

Revista de Guimarães

Publicação da Sociedade Martins Sarmento

NOTÍCIAS DA ACTIVIDADE CULTURAL. III SEMINÁRIO DE ARA DO NOROESTE PENÍNSULAR. EL CASTRO DE VIGO Y EL COMERCIO ATLÂNTICO ROMANO EN EL NOROESTE PENINSULAR.

HIDALGO CUNARRO, José Manuel

Ano: 1984 | Número: 94

Como citar este documento:

HIDALGO CUNARRO, José Manuel, Notícias da Actividade Cultural. III Seminário de Ara do Noroeste Penínsular. El Castro de Vigo y el comercio atlântico romano en el Noroeste Peninsular. *Revista de Guimarães*, 94 Jan.-Dez. 1984, p. 371-387.

Casa de Sarmento
Centro de Estudos do Património
Universidade do Minho

Largo Martins Sarmento, 51
4800-432 Guimarães

E-mail: geral@csarmento.uminho.pt

URL: www.csarmento.uminho.pt



Este trabalho está licenciado com uma Licença Creative Commons
Atribuição-NãoComercial-SemDerivações 4.0 Internacional.

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

El Castro de Vigo y el Comercio Atlántico Romano en el Noroeste Peninsular

Por JOSÉ MANUEL HIDALGO CUÑARRO

0 — INTRODUCCION

Las últimas excavaciones arqueológicas realizadas en el Castro de Vigo, arrojaron un importante muestrario de objetos importados romanos que nos hablan de la importancia del comercio atlántico romano en nuestras costas, ya en época temprana, dato este que reafirman otros yacimientos marítimos, que han proporcionado también abundante material importado.

Para hacerse una idea del singular repertorio de cerámica importada que se localizó en el Castro de Vigo, podemos señalar los siguientes tipos: cerámica campaniense B; terra sigillata itálica; terra sigillata sudgálica (también la variedad de marmorata); terra sigillata hispánica (varias marcas de alfareros); terra sigillata clara; cerámica de paredes finas; cerámica pintada; fuentes de barniz interior rojo-pompeyano; morteros; diversas variedades de ánforas; etc.

Visto el material disponible y otros datos relacionados con el tema, siendo estos inéditos, nos propusimos realizar un estudio preliminar sobre el comercio atlántico romano en el NO. peninsular, aunque somos conscientes que en el estado actual de nuestros conocimientos, es de todas formas imposible realizar un estudio exhaustivo del papel que desempeñó el comercio atlántico romano en nuestros castros, así como conocer con detalle, sus características y posibles fases expansivas.

Hoy día sólo podemos analizar una serie de datos que valoran en cierta medida dicha actividad comercial. La acumulación posterior de más datos relacionados con el tema, posibilitarán en su día, la culminación de este estudio.

Así en el presente trabajo, partiendo de una breve síntesis sobre el comercio prerromano en esta área geográfica, se pasa a analizar el tráfico marítimo romano, en base, a los productos de importación localizados en los castros costeros; la circulación monetaria; y la localización de castros

romanizados y villas romanas ubicados en nuestro litoral, que eran sin lugar a dudas, el mercado a donde iban destinados dichos productos de importación.

La vía marítima, en el comercio romano en el NO. peninsular, como se puede analizar también en otras zonas geográficas, se complementa con la penetración hacia tierra adentro, por medio de vías fluviales adecuadas, o sea, gracias a ríos navegables (como el Duero y el Miño en sus tramos finales, en nuestro caso concreto).

El inicio de esta actividad comercial marítima romana en nuestras costas podemos documentarla ya en época temprana, concretamente hacia la 2ª mitad del s. I a. de J. C; el cambio de era estará muy bien representado en los hallazgos localizados pertenecientes a este período; y en los siglos II-III d. de J. C., este comercio ya adquirirá un auge completo, ya complementado por la gran actividad comercial que llega en estos momentos al NO. peninsular por vías terrestres.

Este comercio atlántico romano documentado ya en fecha tan temprana y tan bien representado en los yacimientos costeros, se contradice con la opinión generalizada de la tardía romanización del NO. peninsular. Esto nos llevará en el futuro, a plantearnos de nuevo el fenómeno de la romanización en dicha área, así como, analizar de forma detallada los elementos que integran dicho proceso y las fases del mismo.

1 — *EL COMERCIO PRERROMANO*

En la actualidad se está valorando cada vez más este comercio que puso el NO. peninsular, antes de la llegada de los romanos, en contacto con otras culturas que influirán de forma peculiar, en la formación y desarrollo de la denominada cultura castreña, sobre la que recaerá más tarde, en su última etapa, el proceso romanizador.

Este comercio prerromano podemos estudiarlo analizando las dos posibles vías de penetración de dicho comercio en el NO. peninsular, a juzgar por los hallazgos arqueológicos efectuados. Estas dos vías de penetración o circuitos comerciales prerromanos, si se quiere decir así, son las vías terrestres y las vías marítimas.

Analizaremos brevemente cada una de ellas a continuación. En la figura 1 se puede apreciar la distribución geográfica de los restos púnicos y griegos localizados hasta la fecha en el NO. peninsular.

1.1 — *Vía terrestre*

Tradicionalmente este comercio con el Mediterráneo se venía considerando con un matiz claramente marítimo. Hoy día se cuestiona el papel que pudo jugar el interior de la península para la penetración de estas

relaciones comerciales. Así tenemos algunos hallazgos arqueológicos alejados de las costas atlánticas que parecen confirmarnos esta hipótesis: la aparición de una pequeña máscara en terracota, localizada en Lancia (León) (1); y el hallazgo de cerámica ática, fechada hacia el siglo IV a. de J. C. en Benavente (Zamora) (2).

También debemos recordar la importancia, ya en época romana, de esta vía de penetración terrestre, conocida como «vía de la plata» que unía el Sur con el NO. ibérico, más concretamente nos referimos al eje Mérida — Astorga, de tan vital importancia en época imperial romana, como bien señala Tranoy (3).

1.2 — *Vía marítima*

Pero sin lugar a dudas fue el comercio marítimo, el que poseyó más vigor a juzgar por los hallazgos arqueológicos localizados en castros costeros.

Podemos concretar en dos aspectos este comercio prerromano marítimo: el que hace alusión a productos púnicos localizados en diversos puntos de nuestro litoral atlántico y por otro lado, y un poco más tardío cronológicamente hablando, el que hace llegar al NO. peninsular determinados productos griegos.

Hemos de señalar que se han localizado diferentes fragmentos de cerámica púnica en los siguientes yacimientos; Cidade Velha y São Julião de Freixo en Viana do Castelo (Portugal); Sabroso y Briteiros en Guimarães, Portugal (4); Cameixa en Carballino, Orense y St.^a Trega en A Guardia, Pontevedra, aunque debemos tomar estos dos últimos datos con ciertas reservas por las circunstancias de los hallazgos (5); también se localizó cerámica pintada comparable a la del Sur y Levante de la península de tradición púnica en el castro de A Facha, Ponte do Lima (Portugal) (6); finalmente señalar que recientemente se ha confirmado la noticia del hallazgo de dos ánforas púnicas en A Lanzada, Sanxenxo, Pontevedra (7).

(1) ABILIO RABANAZ, M.: *Una mascarilla de terracota en Lancia (León)*. Habis, IV, 1973, pp. 237-240.

(2) MARTIN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G.: *Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora*. Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología, Valladolid, XLIV, 1978, pp. 328-331.

(3) TRANOY, Alain: *La Galice romaine: Recherches sur le Nord-Ouest de la péninsule ibérique dans l'Antiquité*. Paris, 1981, p. 104.

(4) TRANOY, Alain; 1981, pp. 104 y ss.

(5) LOPEZ-CUEVILLAS, Florentino: *La Oestrimnida y sus relaciones marítimas*. Cuadernos de Estudios Gallegos, VIII, 1953, pp. 27-37.

(6) FERREIRA DE ALMEIDA, C. A., SOEIRO, Teresa, BROCHADO DE ALMEIDA, C. A. y BAPTISTA, A. J.: *Escavações arqueológicas em Santo Estêvão da Facha*. Ponte de Lima 1981, p. 63.

(7) Referencia oral facilitada por Francisco Fariña Busto, director de las excavaciones arqueológicas de A Lanzada.

A estos hallazgos cerámicos hay que añadir las monedas púnicas localizadas en Galicia, de cecas de Gades, Sexi y Abdera, aunque no está muy seguro y claro las circunstancias de su hallazgo y la confirmación del mismo (8).

También tenemos el brazaete púnico de Terroso, en Pova de Varzim, Portugal; y el aryballos de la misma procedencia, localizado en O Castro Pequeno de O Neixón (A Coruña) (9).

¶ Son numerosos asimismo los objetos griegos encontrados en el NO. peninsular. En cuanto a monedas apuntar que en la zona portuguesa fueron localizadas en Gondomar y Serra do Pilar, en O Porto; castro de Sabroso en Guimaraes y en Tras-Os-Montes (10).

Podemos resaltar como bien apunta Tranoy (11), refiriéndose al interesante hallazgo griego de Braganza (Portugal), que estos contactos se podrían fechar hacia el siglo III-II a. de J. C. y tendrían como eje principal las campañas romanas en esta zona.

Numerosos fragmentos de cerámica ática se recogieron en el castro de A Facha (Ponte de Lima, Portugal), datables hacia la mitad del siglo IV a. de J. C.; así como en otros castros tanto portugueses como gallegos, aunque en menos cantidad: Conímbriga y Faria en Barcelos (Portugal); castro de Elviña (A Coruña) y Castromao (Celanova, Orense) (12). También se recogió un fragmento de cerámica griega, esta ya procedente de la Magna Grecia, fechable hacia el s. III a. de J. C., en el castro «A Cidade» de Caneiro (Ponteareas, Pontevedra) (13).

De forma abstracta también podemos medir esta influencia del Mediterráneo en el NO. peninsular, fijándonos en la difusión de las técnicas del granulado y la filigrana, que observamos en la orfebrería castreña (14).

Sin lugar a dudas que nuevos hallazgos nos íran, poco a poco, dando más luz sobre este comercio prerromano en el NO. peninsular y recalcarán la importancia del mismo, que en la actualidad sólo podemos evidenciar ligeiramente.

(8) MACIÑEIRA, F.: *Bares, puerto hispánico de la primitiva navegación occidental*. Santiago de Compostela, 1947, p. 242.

(9) LOPEZ-CUEVILLAS, Florentino: *Joyas castreñas*. Madrid, 1951, pp. 66 y ss.; y ACUÑA CASTROVIEJO, F.: *Excavaciones en el castro de O Neixón*. N.A.H., Prehistoria, 5, 1976, p. 327.

(10) GARCIA BELLIDO, A.: *Hispania Graeca II*. Barcelona, 1948, pp. 220 y 227.

(11) TRANOY, Alain, 1981, p. 104.

(12) FERREIRA DE ALMEIDA, C. A., SOEIRO, Teresa, BROCHADO DE ALMEIDA, C. A., y BAPTISTA, A. J., 1981, p. 66.

(13) HIDALGO CUÑARRO José Manuel y COSTAS GOBERNA, F. J.: *Importantes hallazgos en el castro «A Cidade» de Caneiro, Foxara, Pontevedra*. Museo de Pontevedra, XXXII, 1978, p. 62 y lám. XXIII; y *Prospecciones arqueológicas en los valles del Tea, Alvedosa y Miñor*. Museu Municipal de Vigo, 3, 1980, p. 8.

(14) BLANCO FREIJEIRO, A.: *Origen y relaciones de la orfebrería castreña*. Cuadernos de Estudios Gallegos, XII, 1957, p. 28.

2 — EL COMERCIO ATLANTICO ROMANO

Conocemos un intenso comercio romano, bien documentado en nuestras costas, por los frecuentes hallazgos de objetos de importación localizados: cerámicas finas, monedas, vidrios, entalles,...

Esta importancia de la costa atlántica del NO. nos viene también reflejada por la existencia y papel clave que debió representar el Faro romano de La Coruña para estas navegaciones romanas ⁽¹⁵⁾.

Este gran desarrollo o actividad comercial marítima, nos confirma la adaptación de la economía indígena del NO. peninsular a los modelos y necesidades del mundo romano. Este punto está bien documentado por la gran mayoría de castros romanizados localizados en nuestra área de estudio, algunos de ellos ya romanizados en época temprana, y el número elevado de villas romanas marítimas enclavadas en nuestros límites.

Este papel importante del mar nos viene también evocado en varias inscripciones encontradas dedicadas a divindades marinas, como es el ejemplo del hallazgo de O Porto (Portugal), en que poseemos una inscripción latina dedicada a los «lares marini», para proteger a los viajeros por mar, al igual que hacían los «lares viales» en las comunicaciones terrestre ⁽¹⁶⁾.

Dentro de este tipo de manifestaciones epigráficas de época romana, que nos revelan el importante papel del comercio atlántico romano en las costas del NO., no debemos olvidar la famosa ara dedicada a Neptuno localizada en O Castro de Alobre (Vilagarcía de Arousa, Pontevedra) que nos documenta un grupo de ciudadanos romanos dedicados al comercio (naviculares) relacionados con la actual Bretaña francesa y que podemos fechar hacia finales del s. II d. de J. C. ⁽¹⁷⁾.

Tampoco hay que olvidar las numerosas esculturas de pequeño tamaño, en bronce, localizadas en diferentes puntos del NO. peninsular, que representan a Mercurio, como son las encontradas en Lugo, Taboexa (As Neves, Pontevedra),... así como el ara votiva en bronce vinculada a dichos dios, también localizada en Taboexa y el ara dedicada a Mercurio encontrada en la playa de Panxón (Nigran, Pontevedra) ⁽¹⁸⁾.

⁽¹⁵⁾ HAUSCHILD, Theodor: *El faro de La Coruña (Torre de Hércules). Problemas de su reconstrucción*. Actas del Coloquio Internacional sobre el Bimilenario de Lugo. Lugo, 1977, pp. 131-156; y TRANOY, A., 1981, pp. 242-243.

⁽¹⁶⁾ TRANOY, Alain, 1981, p. 245.

⁽¹⁷⁾ BOUZA-BREY, Fermín: *O Castro de Alobre e os contactos entre a Bretaña e a Galiza na época romana*. Homaxe a Florentino L. A. Cuevillas, 1957, pp. 104 y ss.

⁽¹⁸⁾ ACUÑA, Paloma: *Contribución al estudio de las religiones romanas en Galicia: el culto a Mercurio*. Boletín Auriense, VII, 1977, pp. 109-212.

2.1 — *Cerámica de importación romana*

El panorama de los hallazgos de cerámica de importación romana en el NO. hasta hace escasos años era muy escaso y reducido.

Así tenemos que el estudio de Beltrán Llorís⁽¹⁹⁾ y sus mapas de dispersión de la cerámica romana en la península ibérica, señala tan sólo cerámica campaniense en St.^a Trega; sigillata itálica en Briteiros; gálica en Briteiros y Vigo; no se documenta la cerámica de paredes finas; sigillata hispánica en Sanfins, Briteiros y Caldelas; cerámica pintada en Lomba y Braga; y ánforas concretas y clasificadas en A Coruña y St.^a Trega. Como se verá a continuación el panorama en la actualidad es muy distinto y aporta mayor número de datos.

Dentro de este apartado de cerámica de importación romana podemos detectar diferentes tipos de hallazgos realizados en nuestras costas, atendiendo a la modalidad y cronología de los restos cerámicos encontrados. Ver dispersión geográfica de la misma en la figura 2.

2.1.1 — *Cerámica campaniense*

De este tipo de cerámica se localizaron diferentes fragmentos en las excavaciones arqueológicas realizadas hace años en Torres de Oeste (Catoira, Pontevedra)⁽²⁰⁾; en los castros de Cabeza de Francos (Tui, Pontevedra) e isla de Toralla (Vigo)⁽²¹⁾; cerámica campaniense de los tipos A y B en el castro de St.^a Trega (A Guardia, Pontevedra)⁽²²⁾; en el castro de Alobre (Vilagarcía de Arousa, Pontevedra)⁽²³⁾; y por último cerámica campaniense del tipo B en el castro de Vigo, en las excavaciones arqueológicas realizadas en 1970⁽²⁴⁾.

2.1.2 — *Cerámica terra sigillata itálica*

De este tipo de cerámica fina romana poseemos varias muestras: en el castro de St.^a Trega fueron recogidos varios recipientes de terra sigillata itálica con diversas marcas de alfarero, que recientemente ha estu-

(19) BELTRAN LLORIS, M.: *Cerámica romana: Tipología y Clasificación*. Zaragoza, 1978; y *Las ánforas romanas en España*. Zaragoza, 1970.

(20) BALIL, A.: *Excavaciones arqueológicas en «Torres do Oeste» de Catoira (Pontevedra)*. Noticiario Arqueológico Hispánico, XIII-XIV, 1969-1970, pp. 300-303.

(21) Datos facilitados por el autor del presente trabajo.

(22) BALIL, A.: *Estudios de cerámica romana*. Studia Archaeológica, 7, Valladolid-Santiago de Compostela, 1970, p. 7.

(23) BOUZA-BREY, Fermín, 1957, p. 104.

(24) HIDALGO CUÑARRO, José Manuel: *El Castro de Vigo. Noticia preliminar de las excavaciones arqueológicas de 1981*. Museo Municipal de Vigo, 5, 1982, p. 8.

diado Caamaño Gesto ⁽²⁵⁾; también en las Torres de Oeste fueron encontradas muestras de este tipo de cerámica ⁽²⁶⁾; en el castro de Alobre ⁽²⁷⁾; en A Lanzada (Sanxenxo, Pontevedra) se localizó un fragmento de terra sigillata itálica con marcas de alfarero ⁽²⁸⁾; en el castro de Os Remedios (Moaña, Pontevedra) también se localizó un fragmento de este tipo cerámico con marca de alfarero ⁽²⁹⁾; y por último en las excavaciones realizadas en 1981, en el Castro de Vigo se encontró un fragmento de este tipo de cerámica ⁽³⁰⁾. En la zona portuguesa podemos documentarla en la citania de Briteiros y Monte Mozinho, en Guimarães y O Porto, respectivamente ⁽³¹⁾.

2.1.3 — *Cerámica terra sigillata sudgálica*

De este tipo de cerámica fina romana poseemos también varias muestras: Se localizaron diversos fragmentos de terra sigillata sudgálica en el Norte de Portugal, más concretamente, en la citania de Briteiros y castro de Monte Mozinho ⁽³²⁾. Ya en Galicia, tenemos que en el castro de St.^a Trega se encontraron dos ejemplares que poseen marca de alfarero ⁽³³⁾; y por último en las excavaciones del Castro de Vigo, campaña de 1981, también aparecieron fragmentos de este tipo de cerámica. A destacar dentro de este apartado es el hallazgo de varios fragmentos de cerámica marmorata, muy escasa en el NO. peninsular, en el Castro de Vigo ⁽³⁴⁾.

2.1.4 — *Cerámica terra sigillata hispánica*

Son mucho más frecuentes los hallazgos de este tipo de cerámica en los castros costeros del NO. peninsular. Como síntesis podemos decir que se localizó terra sigillata hispánica en los siguientes yacimientos: en la zona portuguesa, en los castros de Sanfins, Briteiros, Caldelas y Monte

(25) CAAMAÑO GESTO, José Manuel: *Marcas de alfarero en cerámica romana, encontradas en Galicia*. Gallaecia, 5, 1979, pp. 68-77.

(26) BALIL, A., 1969-1970, pp. 300-303.

(27) BOUZA-BREY, F., 1957, p. 79.

(28) CAAMAÑO GESTO, J. M., 1979, p. 67.

(29) CAAMAÑO GESTO, J. M., 1979, pp. 75-76.

(30) HIDALGO CUÑARRO, J. M., 1982, p. 15 y fig. VIII, 2.

(31) CARDOZO, Mário: *Citânia de Briteiros e Castro de Sabroso*. Guimarães, 1976, p. 46; y FERREIRA DE ALMEIDA, C. A.: *Escavações no Monte Mozinho 1975-1976*, tomo II. Penafiel, 1977, p. 19.

(32) FERREIRA DE ALMEIDA, C. A., 1977, pp. 13, 19 y 22; y *Escavações no Monte Mozinho 1974*, tomo I. Porto, 1975, p. 74.

(33) CAAMAÑO GESTO, J. M., 1979, pp. 81-82.

(34) HIDALGO CUÑARRO, J. M., 1982, p. 16, fig. VIII, 5 y lámina VIII, 2.

Mozinho ⁽³⁵⁾; y ya en la zona gallega en los yacimientos de Monte das Leitaiños (Tabagón, Pontevedra), Porto de Arriba y Porto de Abajo (Cesures, Iria, A Coruña) ⁽³⁶⁾, castro de Elviña (A Coruña) ⁽³⁷⁾, A Lanzada (Sanxenxo, Pontevedra), castro de Vigo ⁽³⁸⁾,... destacándose la abundancia de marcas de alfareros localizadas y formas cerámicas tempranas.

2.1.5 — *Cerámica pintada romana*

Es muy corriente el hallazgo de este tipo de cerámica en el Norte de Portugal, más comunmente de la modalidad conocida como «bracarense» que imita formas de terras sigillatas itálicas, sudgálicas e hispánicas. Podemos decir que se ha documentado este tipo de cerámica en los castros portugueses de Monte Mozinho, Guifoes (Matosinhos), Padrao (S. Tirso), Lomba, Briteiros y sobretodo en la antigua Bracara Augusta (Braga) ⁽³⁹⁾.

En Galicia poco a poco van apareciendo cada vez más restos cerámicos de este tipo. En el Castro de Vigo fueron numerosos los fragmentos recogidos, tanto en las últimas excavaciones realizadas en este yacimiento como en las anteriores ⁽⁴⁰⁾. También aunque sin especificar más detalles, se localizó cerámica pintada romana en los castros de Alobre, St.^a Trega y Oia (Pontevedra) ⁽⁴¹⁾. Hay que señalar la discrepancia de opinión sobre el origen de este tipo de cerámica, que algunos autores ven como autóctono y las consideran pertenecientes a una modalidad de la conocida cerámica castreña ⁽⁴²⁾.

Nuestra opinión, es darles a estas cerámicas el papel real que poseen, que es considerarlas romanas y fruto de un comercio de importación con nuestros castros. Esta cerámica pintada romana posee sin duda una clara influencia del mundo ibérico.

⁽³⁵⁾ CARDOZO, M., 1976, pp. 48 y s.; FERREIRA DE ALMEIDA, C. A., 1977, pp. 13-14; y FERREIRA DE ALMEIDA, C. A., 1975, pp. 74-101.

⁽³⁶⁾ CAAMAÑO GESTO, J. M., 1979, pp. 83-85.

⁽³⁷⁾ CAAMAÑO GESTO, J. M., *Cerámica romana procedente del castro de Elviña (A Coruña) y de Ciudadela (Sobrado dos Monxes — A Coruña)*. Brigantium, I, 1980, pp. 131-139.

⁽³⁸⁾ HIDALGO CUÑARRO, J. M., 1982, pp. 14-15, figs. VII y VIII, 1, 3 y 4 y lám. VIII, 1, 4 y 5.

⁽³⁹⁾ CARDOZO, M., 1976, p. 46; y FERREIRA DE ALMEIDA, C. A., 1977, pp. 14-15.

⁽⁴⁰⁾ HIDALGO CUÑARRO, J. M., 1982, p. 8 y 13, fig. VI y lám. IX, 1.

⁽⁴¹⁾ BOUZA-BREY, F., 1957, pp. 79, 101-102 y nota 14 bis.

⁽⁴²⁾ LORENZO FERNANDEZ, X.; *Cerámicas castreñas pintadas*. Revista de Guimarães, LXVI, 1-2, 1956, pp. 125-132.

2.1.6 — *Cerámica de paredes finas*

En Monte Mozinho fueron localizados numerosos fragmentos de cerámica de paredes finas romanas, así como imitaciones indígenas de las mismas (43). En Galicia, poseemos bellos ejemplares de este tipo de cerámica en el Museo existente en el castro de St.^a Trega, procedentes de las excavaciones realizadas en el mismo (44). También en el Castro de Vigo, se encontraron algunos fragmentos de esta modalidad cerámica, así como numerosas imitaciones en cerámica indígena de las mismas (45). Por último también está documentada esta cerámica en el yacimiento romano de A Lanzada (46).

2.1.7 — *Anforas*

Es muy variado el repertorio de ánforas romanas apreciadas en Galicia. Nos dan una cronología y procedencia amplia y podemos decir que aunque poseemos varios tipos anfóricos fechables hacia el cambio de era, son más numerosos los que nos dan una cronología entre los siglos I al III d. de J.C.

Así tenemos que se han localizado varias ánforas vinarias en Torres de Catoira y en Isorna (Rianxo, A Coruña), fechables hacia el cambio de era, más concretamente hacia finales del s. I a. de J. C. (47); en torno a la bahía coruñesa, en un reciente trabajo de Naveiro (48) nos demuestra la gran actividad comercial romana desde el cambio de era hasta época tardorromana en base a los hallazgos anfóricos efectuados en torno a A Coruña. Así analiza varios tipos de ánforas pudiendo establecer tres grandes grupos: el primero vendría representado por ánforas tipo Dressel 1 de producción itálica que se datan desde principios de Augusto y no sobrepasan las primeras décadas del s. I d. de J. C.; el segundo grupo vendría dado por ánforas forma I Beltrán y variantes datables hacia el s. I y II d. de J. C., siendo su origen bético; y por último, otro grupo numeroso de ánforas que cronológicamente podemos datar en los siglos III-IV d. de J. C.

También diversos tipos de ánforas vinarias tipo Dressel 1 las tenemos documentadas en el castro de St.^a Trega y castro de Troña (Pontearcas, Pontevedra).

(43) FERREIRA DE ALMEIDA, C. A., 1977, pp. 21-22.

(44) MERGELINA, Cayetano: *La Citania de Sta. Tecla*. Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología, Valladolid, XXXVII-XXXIX, 1944-1945, p. 35 y lám. XLIII.

(45) HIDALGO CUÑARRO, J. M., 1982, p. 12.

(46) Dato inédito del autor.

(47) BALIL, A., 1969-1970, pp. 300-303; y ROMANI MARTINEZ, M.: *Las ánforas romanas de Isorna (Rianxo, A Coruña)*. Cuadernos de Estudios Gallegos, XXIX, 1974-1975, pp. 318-327.

(48) NAVEIRO, Juan: *As ánforas romanas de A Coruña, I*. Brigantium, II, 1981, pp. 117 y ss.

En la ría de Vigo también está muy bien documentado este tráfico marítimo anfórico, que se puede situar desde el cambio de era hasta la aparición de ánforas de tipo africano, detables hacia el III-IV d. de J. C., localizadas tanto en yacimientos costeros como en hallazgos submarinos de la ría viguesa (49).

2.1.8 — *Cerámica común romana*

Por último, también dentro de este apartado de cerámica de importación romana aparecida en castros costeros del NO. peninsular, hay que reseñar el numeroso repertorio de piezas cerámicas de cocina y mesa, de clara importación romana, como son las fuentes de barniz interior rojo-pom-poyano; diversas modalidades de jarras; morteros; cazuelas de fondo estriado; platos de borde bifido; etc., detectados en castros como Monte Mozinho o el Castro de Vigo, que esperan un estudio más definitivo, agrupando más ejemplos en diversos yacimientos marítimos.

2.2 — *Circulación monetaria*

Las monedas encontradas en el NO. peninsular también nos marcan una pauta de este comercio romano que como veremos nos da una cronología paralela en gran parte, a la que nos proporcionan los otros datos analizados (cerámica importada, vidrio,...).

Así tenemos según el estudio realizado por Arias Vilas y Cavada Nieto (50), que hacia el alto imperio o primera etapa del imperio, son abundantes los hallazgos de monedas de cecas hispánicas del valle del Ebro, lo que daría una grande importancia a las rutas terrestres como fluviales; así analizan la ruta del Ebro a Cantabria y desde aquí por la cuenca del Duero llegarían al NO., através de la vía de Astorga a Braga. Ya en el siglo II se documentan pocos hallazgos y muy aislados (Salvaterra do Miño, Pontevedra; Fonsagrada, Lugo; etc,...). Del siglo III podemos fechar numerosas monedas aparecidas, siendo la mayoría acuñadas en Roma o cecas del Mediterráneo Oriental. Esto nos hablaría sin duda de una gran importancia de las vías marítimas en esta época. En contradicción con esta teoría, ya los mismos autores, apuntan que hacia la segunda mitad del siglo II en el Mediterráneo y Atlántico existe mucha piratería, como lo indican los tesorillos localizados en Bares y Algava. Esta importancia de las vías

(49) HIDALGO CUÑARRO, J. M. y SOTELO SOLANA, J. C.: *Carta arqueológica de la Ría de Vigo*. Actas del VI Congreso Internacional de Arqueología Submarina. Cartagena—España, 1982 (en prensa).

(50) ARIAS VILAS, F. y CAVADO NIETO, M.: *Galicia bajorromana*. Gallaecia, 3/4, 1979, pp. 102-103.

marítimas también la podemos documentar en el siglo IV, pues continúan los hallazgos de monedas acuñadas en cecas del Mediterráneo, aunque algo más occidentales.

Nuestra opinión es que esta importancia de las vías marítimas en el NO. peninsular ya se inicia hacia el cambio de era, siguiendo la tradición de un comercio anterior que utilizaba estas vías. Nos corrobora esta hipótesis el hallazgo de monedas fachables hacia el último tercio del siglo I antes de J. C. y de mediados del siglo I después de J. C. en castros costeros, como son por ejemplo los castros de Vigo ⁽⁵¹⁾ y St.^a Trega ⁽⁵²⁾, entre otros.

2.3 — Vidrio y varios

También los castros costeros nos han proporcionado bellos ejemplares de recipientes romanos de vidrio, mayoritariamente fechables hacia el siglo I después de J. C., pues abundan los cuencos de costillas muy peculiares de esa época. Tenemos así documentados hallazgos de este tipo en Monte Mozinho ⁽⁵³⁾, Briteiros ⁽⁵⁴⁾, Castro de Vigo ⁽⁵⁵⁾,... También de vidrio son varias cuentas de collar encontradas en los castros de St.^a Trega, Castro de Vigo e isla de Toralla, Fozara, Priegue,...

Como producto de importación tenemos asimismo algunos ejemplares de anillos y/o entalles, que nos confirman este tráfico comercial atlántico romano. Como ejemplos podemos señalar el anillo romano aparecido en las islas Cíes (Vigo, Pontevedra) y el entalle del Castro de Vigo, ambos datables hacia mediados del siglo I después de J. C. ⁽⁵⁶⁾.

Sin duda, producto también de importación romana, son diversos objetos de bronce (tales como pequeñas estatuillas, ciertos tipos de fibulas y alfileres del pelo, tijeras, pinzas,...) muy frecuentes en hallazgos en castros costeros, que esperan un estudio más profundo.

2.4 — Castros romanizados y villas romanas

Logicamente este comercio que acabamos de analizar, en base a los productos importados localizados en nuestro NO., poseía un mercado. Los castros romanizados y las villas romanas constituían dicho mercado sin lugar a dudas.

(51) HIDALGO CUÑARRO J. M., 1982, pp. 12-14, láms. IX, 3 y X, 1 y 2.

(52) FERNANDEZ RODRIGUEZ M.: *Excavaciones en la citania de Sta. Tecla en los años 1952-1954*. Museo de Pontevedra, 1955, pp. 19 y ss.

(53) FERREIRA DE ALMEIDA C. A., 1977, p. 16.

(54) CARDOZO, Mário, 1976, p. 53.

(55) HIDALGO CUÑARRO, J. M., 1982, p. 16.

(56) CASAL GARCÍA Raquel: *Pedras de anelo do noroeste peninsular*. Gallaccia, 6, 1980, pp. 103-104; e HIDALGO CUÑARRO, J. M., 1982, p. 15.

Son numerosos los castros en que se han encontrado productos de importación romana y que nos demuestra la adquisición de dichos objetos por el elemento indígena. Anteriormente señalábamos los yacimientos litorales en los cuales se localizó cierto tipo concreto de producto romano, fruto de este comercio atlántico (cerámica campaniense, sigillatas, paredes finas,...). Pero además tenemos numerosos puntos costeros, que evidencian también este comercio, pero las referencias son escuetas en cuanto al tipo de hallazgo, por lo cual sólo se pueden especificar las localidades en las que se encontraron objetos romanos de importación, pero no se puede concretar dichos productos. Así tenemos los siguientes castros: Pontecesures, Calogo (Vilagarcía de Arousa), Mogor (Marín), Domaio (Moaña), Salvaterra do Miño, A Peneda (Redondela), castro do Calvario (O Rosal), Tabagón. As Medoñas (Nigrán)...⁽⁵⁷⁾. Resumiendo podemos apuntar que la gran mayoría, por no decir la totalidad, de los castros marítimos muestran huellas claras de romanización, produciéndose ésta en algunos casos en época temprana.

Respecto a las villas romanas existentes en la costa del NO. peninsular, siguiendo a Tranoy⁽⁵⁸⁾, podemos señalar las siguientes, agrupadas cronológicamente: las de Currás, Moreiras (Viladesuso), Taboexa, Villajuan (Vilagarcía), Moraima (Muxía) y Fornelo en el valle do Douro en Portugal, que en la actualidad no podemos datar con certeza; la de Povoado Varzim fechable en los siglos I-II d. de J. C.; y por último, datadas entre los siglos III-IV d. de J. C., tenemos las villas de Panxón, Hío, A Lanzada, Cirro (Negreira) y Centroña (Pontedeume). Por nuestra parte podemos señalar la existencia de cuatro villas más en nuestra área de estudio: dos de ellas se localizan en el término municipal vigués, y corresponden a las villas de Sobreira y Torrala. Las otras dos se localizan en A Portela (Redondela) y Os Castros, Lourido (Salvaterra do Miño)⁽⁵⁹⁾. Podemos datar estas últimas entre los siglos III-IV d. de J. C. También datables en estos siglos están las villas romanas en Portugal, situadas entre el Lima y Douro, según Tranoy, de Vilar, Guilhabreu y Laura.

Esta densidad de villas romanas en nuestro litoral nos reafirma el papel que desempeñó el atlántico como vía de comunicación en el comercio romano.

En la figura 3 se puede apreciar la distribución de villas romanas marítimas en Galicia.

⁽⁵⁷⁾ FILGUEIRA VALVERDE, J. y GARCIA ALEN, A.: *Carta Arqueológica de la provincia de Pontevedra*. Museo de Pontevedra, VIII, 1954-1956, pp. 176-193; y *Adiciones a la Carta Arqueológica de la provincia de Pontevedra*. Museo de Pontevedra, XIII, 1959, p. 85; y LOSADA: *Objetos procedentes de las excavaciones de Montealegre (Domayo)*. Museo de Pontevedra, II, 1943, p. 104.

⁽⁵⁸⁾ TRANOY, Alain, 1981, pp. 413 y ss.

⁽⁵⁹⁾ HIDALGO CUÑARRO, J. M. y COSTAS GOBERNA, F. J.: *La villa romana de Toralla (Coruxo, Vigo)*. Museo de Pontevedra, XXXV, 1982 (en prensa).

2.5 — *Conclusiones*

Desde los primeros trabajos de Balil (11) sobre el comercio atlántico romano, hasta nuestros días, numerosos hallazgos han permitido conocer con más detalle las características y difusión de este comercio.

Por los productos de importación localizados en diferentes yacimientos costeros podemos documentar muy bien este comercio, que como precedente tendría ya el importante comercio prerromano, evidenciado por los hallazgos de productos púnicos y griegos en nuestro litoral. Esta vía marítima de comercio también utilizaba paralelamente a ésta, los ríos navegables para su penetración en tierra adentro y ampliar así el marco comercial.

Castros romanizados y villas romanas jalonan la costa, confirmando el papel importante de este comercio, desde el cambio de era hasta los siglos III-IV d. de J. C., en que adquiere mayor auge, pues ya se desarrolla paralelamente de forma intensa y continúa el comercio por vía terrestre.

Este comercio atlántico romano ya datado en época temprana, nos habla de un proceso romanizador también temprano, en firma contradicción con lo que se suponía para el NO. peninsular tradicionalmente (61). Este fenómeno temprano de la romanización de ciertos poblados castreños, se pudo documentar muy bien en las últimas excavaciones arqueológicas realizadas en el Castro de Vigo (62).

Podemos hacernos una idea del tipo de nave de carga romana que navegaba por las costas gallegas hacia el siglo III d. de J. C. y las características del transporte de mercancía en el comercio marítimo romano, tomando en cuenta el estudio reciente de Alonso Romero (63) sobre la estela de Vilar de Sarria.

Numerosos materiales arqueológicos subacuáticos aparecidos recientemente y la necesidad de un estudio serio de los mismos, también nos confirman el papel importante de este comercio (64).

(60) BALIL, A.: *Galicia y el comercio atlántico en época romana*. Actas do II Congreso Nacional de Arqueología. Coimbra, 1971, pp. 341-346; *De nuevo sobre Galicia y sus relaciones marítimas durante la época imperial romana*. Actas do III Congreso Nacional de Arqueología. Porto, 1973, pp. 211-221; y *Algunos aspectos y problemas de la Galicia Romana*. Cuadernos de Estudios Gallegos, XXVIII, 1973, pp. 161-180.

(61) BLAZQUEZ, José María: *La romanización del NO. de la península ibérica*. Actas del Coloquio Internacional sobre el Bimilenario de Lugo. Lugo, 1977, pp. 67 y ss.

(62) HIDALGO CUÑARRO, J. M., 1982, pp. 17 y ss.

(63) ALONSO ROMERO, Fernando: *La nave romana de la estela de Vilar de Sarria (Lugo)*. Brigantium, 1981, II, pp. 105 y ss.

(64) ALONSO ROMERO, Fernando: *Carta mariña de pecios e xacementos arqueolóxicos*. Brigantium, 1981, II, pp. 253 y ss.

Sólo señalar, para finalizar este breve trabajo sobre el comercio atlántico romano en el NO. peninsular, que sin duda, nuevos datos y estudios monográficos nos irán confirmando el papel primordial que poseyó la vía marítima en este comercio romano, como lo confirma que ya en la actualidad se tengan nuevas referencias sobre más hallazgos costeros de materiales de importación romana.

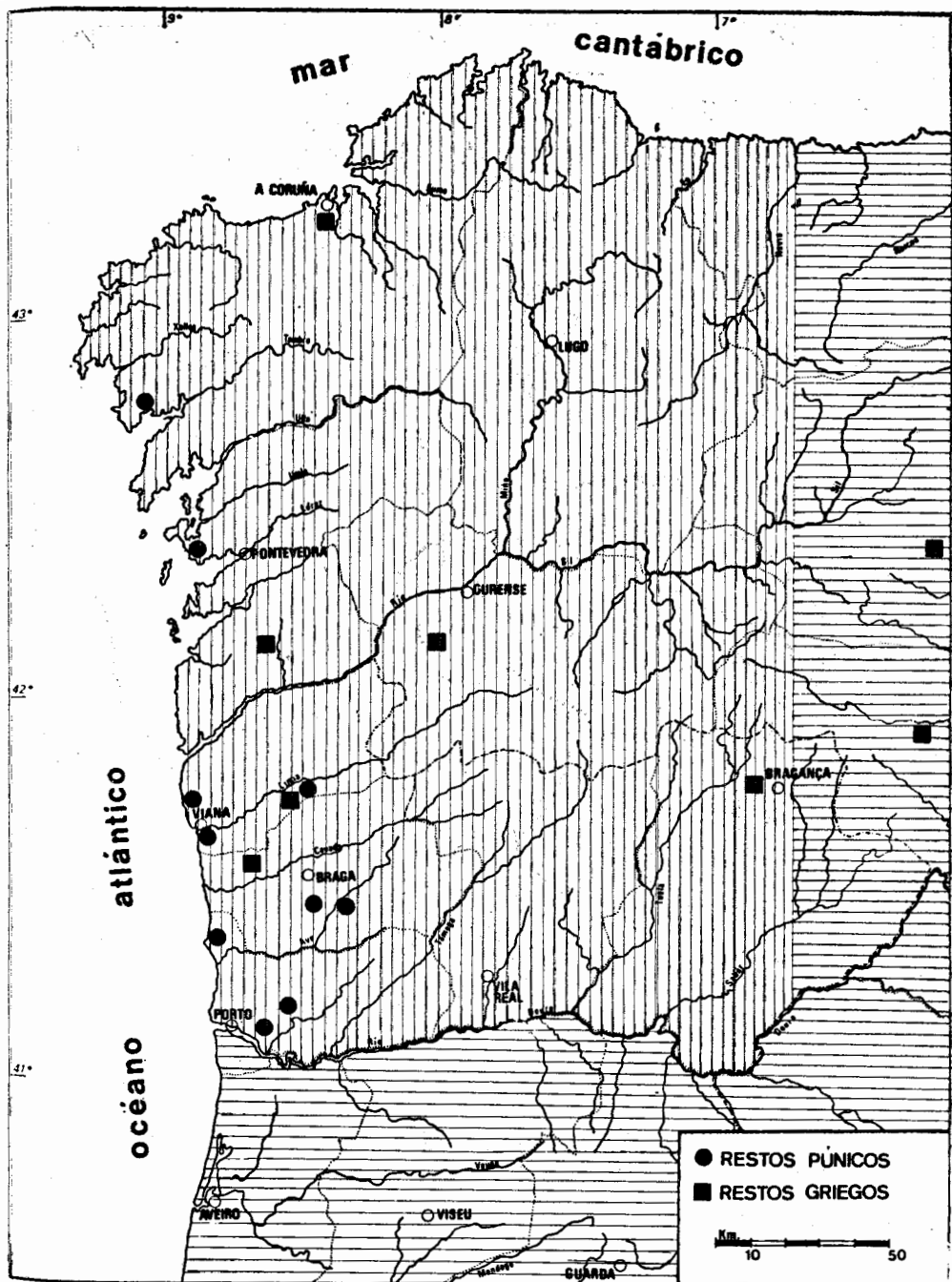


Fig. 1 — Distribución geográfica de los restos púnicos y griegos localizados hasta la actualidad en el NO. peninsular

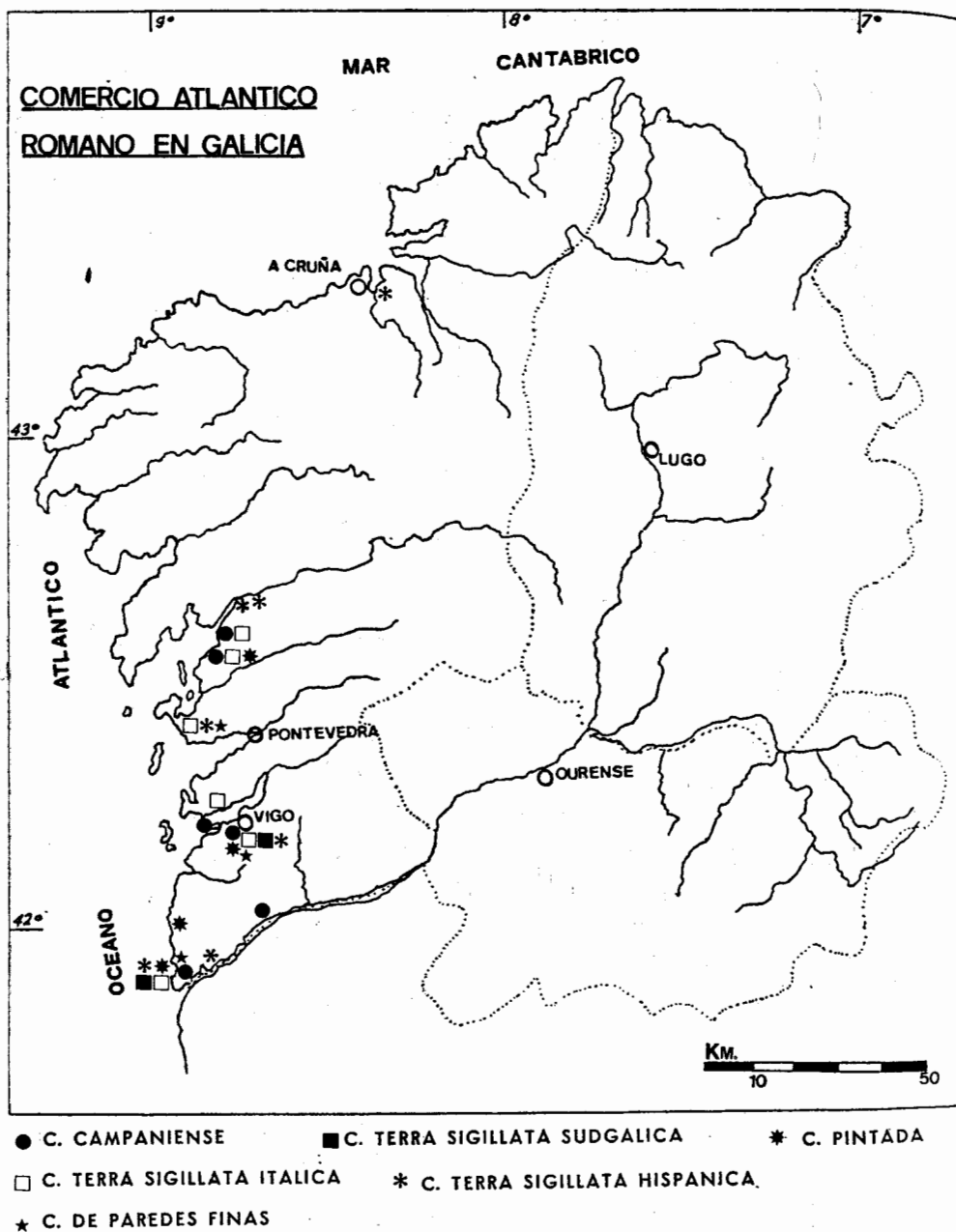


Fig. 2 — *Dispersión geográfica de cerámica fina romana en Galicia*

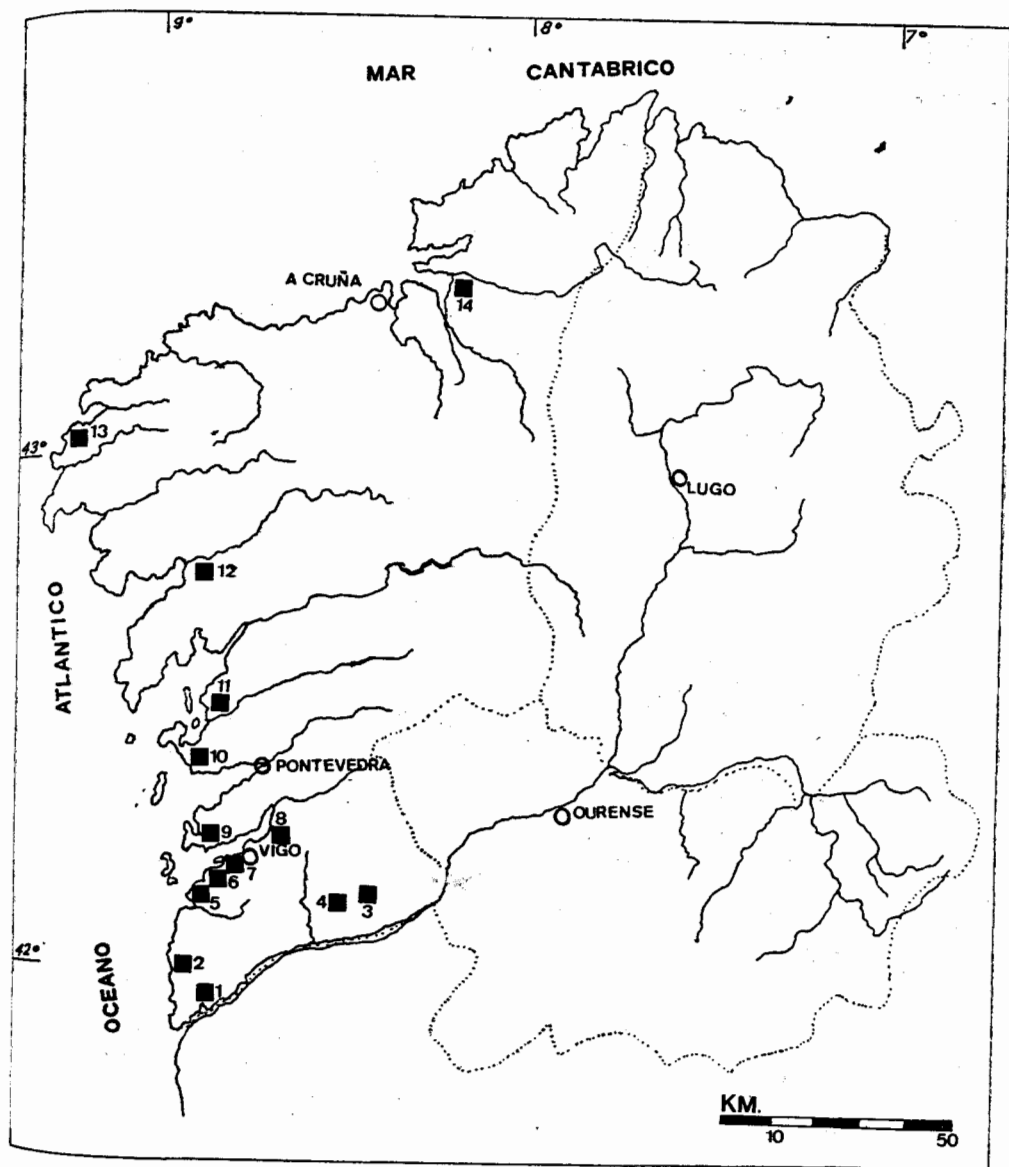


Fig. 3 — Distribución de las villas romanas del litoral da Galicia: 1 — Currás (Tomiño). 2 — Moreiras (Viladesuso). 3 — Taboexa (As Neves). 4 — Lourido (Salvaterra). 5 — Panxón (Negrán). 6 — Sobreira (Vigo). 7 — Toralla (Vigo). 8 — Portela (Redondela). 9 — Hío (Cangas do Morrazo). 10 — A Lanzada (Sanxenxo). 11 — Villajuan (Villagarcía de Arosa) 12 — Cirro (Negreira). 13 — Moraima (Muxía) e 14 — Centroña Pontedemne)